



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUJOLAT, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILLO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—La música según San Agustín.—Teatro de la Zarzuela.—Unión Artístico-Musical.—Sociedad de Conciertos.—Recortes.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono termina el 31 del corriente mes, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible, á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra Administración.



Al presente número acompañan la terminación de la galop del maestro Arche, *Unión Mercantil*, y las dos primeras páginas de la preciosa mazarca que la distinguida señorita doña Blanca Llisó ha escrito con el título de *La Citara*, y de la que han hecho grandes elogios las personas inteligentes.

LA MÚSICA SEGÚN SAN AGUSTÍN. (1)

Próximo á celebrarse el Centenario de la Conversión de nuestro excelso

(1) Autorizados por su autor, el sábio Fray E. Uriarte, empezamos hoy á dar á luz en nuestro Semanario, el importante estudio sobre la *Música, según San Agustín*, escrito con objeto de solemnizar el centenario de la Conversión del excelso Patriarca. De su interés y oportunidad juzgarán nuestros lectores con solo pasar la vista por tan luminoso y notabilísimo trabajo.

Patriarca, se nos ocurrió llamar la atención sobre sus libros de música, por si algún aficionado quería estudiarlos y hacer un gran servicio al arte; pues sin duda alguna es éste que proponemos un tema en que la dificultad de exponerle queda sobradamente compensada con el interés y novedad que ofrece. De esos libros dijo Poujoulat que son «obra llena de sentencias ingeniosas y profundas, y que para desdicha de la posteridad no tuvo el complemento que debiera según las miras del autor; obra que en verdad es curioso monumento del estado del arte en aquellos remotos tiempos. Hoy que todo el mundo (prosigue el autor) trata de música, quisiéramos que una buena traducción hecha por persona práctica en la ciencia musical, popularizase la obra de San Agustín.» Y nosotros, abundando en el sentir del ilustre biógrafo, y viendo, que nunca podrá ofrecerse mejor ocasión que la presente para verse cumplidos nuestros deseos, suplicamos que si aún quedan restos de aquella gloriosa generación de sábios llamados Burney, Gerbert, Martini, Lambillotte... descubran al mundo otro tesoro y verdadero monumento artístico desconocido hasta hoy. Que pues pudo el Padre Lambillotte desventar los ojos á tantos ciegos menospreciadores del sublime canto gregoriano, salga también quien manifieste los títulos que á San Agustín hacen acreedor al nombre de músico. Parecerá extraño y en verdad no nos deja de maravillar, que, dada la fama universal del Doctor de Hipona y la popularidad de que gozan sus escritos, no se haya escrito monografía alguna ni un simple artículo que verse sobre la materia; pero para nosotros desaparece todo misterio haciendo nuestras, bien que no á la letra, aquellas otras palabras de Poujoulat que preceden á las ya referidas: «Apenas habrá cuatro hombres en toda Europa que hayan leído los seis libros de San Agustín sobre la Música.» (1)

(1) «Il n'y a peut être pas quatre hommes en Europe qui aient lu les six livres de saint Augustin sur la musique. Cet ouvrage, plein de choses ingénieuses et profondes, et qui n'a point reçu, au grand regret de la postérité, le complément que l'auteur avait en vue, est un curieux monument de l'état de l'art dans ces âges reculés. Aujourd'hui que tout le monde s'occupe de musique..., nous voudrions qu'une bonne traduction française, faite ou dirigée par un homme habile dans la science musicale, popularisât l'œuvre de saint Augustin.»—Poujoulat, *Histoire de Saint Augustin*, tome 1.^o, cap. 8.—Hemos querido trascribir este párrafo y traducirlo íntegro porque el traductor español no se ha dignado tomar la molestia de hacerlo, ignoramos por qué causa.

I

En aquella famosa quinta de Casiciaco á donde se retiró San Agustín después de su conversión, solía celebrar su sesiones una reunión de amigos, ó mejor diríamos, modesta Academia en que se discutían las más sublimes cuestiones de filosofía. Fruto de estas conversaciones fueron los libros *Contra Académicos*, *De Beata vita*, *De immortalitate Animæ*, *De Ordine...*, todos ellos venero de la más profunda y amena filosofía. Pues entre estas primicias del ingenio de San Agustín convertido se han de contar también sus seis libros *De Música*, bien que no estuvieron terminados hasta dos años después; porque como esa ocupación «formaba sus delicias,» solía escribirlos «en sus ratos de ocio,» y de éstos no siempre pudo disponer á su gusto; pues habiéndole suscitado Dios para columna de la fe y martillo de los herejes, luego los halló en el campo y se empeñó la lucha.

De esos libros dice el mismo Santo Doctor que son oscuros y de nada fácil inteligencia, sobre todo si se quieren estudiar privadamente sin maestro que los enseñe *viva voce*. Pero esta confusión y dificultad crece hoy con la renovación de ideas, formas y sistemas musicales. De donde nace que los patrologistas y biógrafos se expresen con increíble indecisión, fluctuando, según parece, entre el título de la obra y aquellas expresiones que allí abundan del *arte métrica*. Algunos se limitan á decir que en el primero de los seis libros se expone la definición de la música, y los restantes tratan de la medida de los versos. Otros, dejándose llevar más fácilmente de apariencias, no parece que descubren en esos libros sino un tratado de versificación. Pero lo singular es que á pesar de todo, más de uno prorrumpa en exclamaciones como las de Poujoulat: «Sa imaginación de Agustín se cernía en la inmensidad, y en su ardiente deseo de abrir á los hombres toda clase de caminos para conducirlos á Dios, se fijó en la música, que ha tenido siempre el privilegio de elevar al cielo á las almas puras y escogidas.» (1) Todo ello prueba clarísima de la incertidumbre y prudente reserva de los autores en dar fallo definitivo sobre puntos totalmente ignorados hasta el día.

Pero mucho más es de extrañar que siendo tal el renombre del Doctor Hiponense, ningún musicólogo, ni aún el mismo P. Martini, haya tratado de desenterrar tales tesoros ocultos: más aún, que citando en su *Storia della Musica* alguno que otro texto de las *Enarr. in Psalm.*, de las *Confesiones* y de otros libros, ni una sola vez cite aquellos otros (2). Y para colmo de inconsecuencias, más de una vez hemos visto en reseñas históricas de la música, contado San Agustín como el primero ó uno de los primeros escritores músicos latinos. Todo lo cual confirma admirablemente lo que al principio dijimos con el biógrafo francés: que, ó son poquísimos los que hayan leído estos libros, ó los que lo intentaron perdieron el ánimo á vista de la dura corteza que los envuelve, aunque no ciertamente por el estilo, ni por la forma socrática en diálogo, muy propia de los escritos didácticos: mucho más siendo aquí personaje real el interlocutor, Licencio, amigo del Santo con quien él conferenciaba. (3)

Por nuestra parte; sin alientos para penetrar en otras profundidades, nos concretaremos á exponer del modo que nos fuere dado las doctrinas musicales esparcidas en el primer libro, deseando y suplicando muy de veras á los músicos que al mismo tiempo tengan suficiente conocimiento de la historia y variaciones del ritmo musical, se dignen darnos descifrado y aclarado lo restante. Sin embargo, algo vale saber el camino, y como éste se puede saber sin poderle andar, mostraremos el que á nosotros nos parece verdadero y único.

Dos cosas deben tenerse en cuenta para juzgar debidamente los libros á que nos referimos: 1.ª que su autor sólo se propuso tratar del ritmo; y 2.ª qué era ese ritmo en aquellos tiempos.

Lo primero está expreso y terminante en la Epístola al Obispo Memorio, el cual le había pedido el tratado, y el santo se lo prometía gustoso. Dice así: «Libre el ánimo al principio de mis ocios, me divertía en escribir

los libros que me pides, los cuales son seis, sólo del ritmo. Ya me preparaba á escribir no sé si otros seis de melodía (*melos*, palabra de mucha más amplia significación que la de melodía) esperando tener tiempo para ello; pero desde que se me impuso la carga de los cuidados eclesiásticos, *todas aquellas delicias huyeron de mis manos*; de tal modo que con dificultad hallaré el código, ya que tanto quiero complacer tu voluntad, la cual es para mí, más que petición, mandato. (1)

Pasando ahora á examinar el segundo punto, ritmo en música es la combinación del tiempo y los sonidos, ó sea cierta medida de tiempo á que debe ajustarse el valor de las notas. Acostumbrados á ver que la música vaya siempre acompañada del compás, no parece que haya hoy modo de hacer creer que el tiempo se debe medir por la cantidad de la nota, y no por el eterno vaivén y monótona regularidad de una medida inventada por la necesidad, pero inventada al fin; sin que esto sea decidir la cuestión de si con la adición del compás ha ganado algo la música, ó por el contrario, se opone á su libre vuelo y genuina expresión de nuestros afectos. Nace aquí el error á mí parecer de no suponer progreso alguno en la música. El perfeccionamiento sucesivo de la armonía, la invención de nuevos instrumentos y la aparición de nuevas teorías, para no enumerar otras causas, han ido separando de la poesía á la música señalándole propios linderos y esfera de acción más libre y holgada, no ciertamente para enemistar á la una hermana con la otra *germana soror*, que solía decir nuestro Salinas, sino porque cada una de ellas exigía la atención de todo un hombre. Y para que se vea más claramente cómo por cierta necesidad solía la música aliarse con otras artes, tal ha sido el proceso y la suerte de tan noble arte, que hasta este nuestro siglo en que la vemos con todo el aparato de sus diversos ramos, reglas y hasta principios, los que no la miraban con ojos tan espirituales para considerarla verdadero lenguaje pareándola con la poesía, la incluían entre las ciencias exactas. Así es que no hay época en que dominando el prurito por la exactitud y las proporciones numéricas, no se la vea en cualquier tratadillo matemático. Ya en la antigua Grecia hubo un Pitágoras, amigo de explicarlo todo por números, y que llegó á conocer algo de las proporciones é intervalos entre los sonidos consonantes y disonantes. Tuvo después imitadores en Boecio y algunos otros escritores de la Edad Media; más todavía en el siglo XVI, llegando á su apogeo la doctrina pitagórica en el XVII y XVIII, cuando los nombres respetables de Descartes, Tartini, Newton, Rameau, D'Alembert, y algunos descubrimientos acústicos de Galileo, Euler, Sauvour y Le Grange dieron á la música todas las apariencias de ciencia experimental. También es cierto que al lado de éstos se venía sucediendo otra no menos numerosa falange á contar desde Aristóxeno, y que tuvo su más digno representante en el P. Eximeno. (2) Lamentábanse éstos mucho de la servidumbre á que veían reducido al arte más indefinible y sobre todo cálculo, y buscaban sus fundamentos en los del lenguaje, no en proporción alguna matemática. Tal ha sido en todo tiempo la opinión común, y si se exceptúa en lo de los principios y reglas de los intervalos consonantes y disonantes, la única que regia en la composición.

Pero no consideraban á la música lenguaje así como se quiera, sino lenguaje que sale de la esfera de los afectos comunes, más sublime, más conmovedor y expresivo, así como la poesía, y como ella capaz de recibir en sí nuevas galas que la realizaran; esto es, el ritmo y la cadencia. Este origen común las mantenía también juntas, hasta el punto de que aun en la Edad Media se denominaba en cierto sentido lato música el arte de versificar: á lo menos no otra cosa parece indicar la división que hace San Isidoro de la

(1) «Initio nostri otii, cum a curis majoribus magisque necessariis vacabam, volui per ista, quæ a nobis desiderasti, scripta proludere, quando conscripsi de solo rhythmo sex libros, et de melo scribere forsitan alios sex, fateor disponebam, cum mihi otium futurum sperabam; sed posteaquam mihi curarum ecclesiasticarum sarcina imposita est, omnes illæ deliciae fugere de manibus, ita ut vix nunc ipsum codicem inveniam, quoniam tuam voluntatem, nec petitionem sed jussionem contemnere nequeo.» — Epist. 101.

(2) No se puede sentir más dignamente de la música que este ilustre hijo de la Compañía de Jesús en su *Origine e Regole della Musica*. Algo se extremó á nuestro parecer al juzgar futilidades todos los cálculos matemáticos en orden á la Música. Y esto es más de extrañar habiendo él hecho especial estudio de las Matemáticas; pero creo que si hoy viviese, no iría tan allá en sus afirmaciones. Más de una vez se nos ofrecerá ocasión de citar dicha obra, cuya lectura merece encarecida recomendación.

(1) Poujoulat, obra citada, tomo I, cap. 8.

(2) Entiéndase en lo que se ha publicado de la *Storia della Musica*, que sólo alcanza á la destrucción del templo de Salomón, y en las disertaciones que en la edición que poseemos van adjuntas.

(3) Así consta á lo menos en muchos códices antiguos, donde en vez de maestro y discípulo, los interlocutores son Agustín y Licencio.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

música «en tres partes, á saber: armónica, rítmica y métrica. La armónica distingue en los sonidos (1) el agudo y el grave; la rítmica tiene por objeto la disposición de los acentos, y la métrica atiende á la medida de los diversos metros, como por ejemplo, el *heróico*, *yámbico*, *elegiaco*, etc...» (2) Esto mismo habían escrito ya Boecio y el Ven. Beda en sus tratados de música, y muy posteriormente dijo también Raimundo Lulio en su *Arbol de las Ciencias* que «la música considera las voces dispuestas, que son seis... y considera también los acentos de las vocales y consonantes para que pueda adornar las voces y las melodías de los instrumentos, que son agradables de oír y confortan los espíritus de los hombres...» (3)

Sea lo que fuere de lo dicho, es punto incuestionable que la música sin aditamento se ha entendido siempre lo que hoy entendemos con el mismo nombre; solo que como entonces estaba destinada á informar, animar y vivificar la letra, según expresión de San Agustín, de ahí provino que los antiguos mirasen tanto por el ritmo y la cadencia de los versos que debían cantarse. A esta conclusión conduce también y confírmala mucho la carencia de instrumentos. Porque entonces no parece que hubiera género instrumental distinto del canto; sino que los instrumentos cumplían su oficio reforzando las voces y contribuyendo de esta suerte á formar armonía más variada y más sonora; porque entre la diversidad de instrumentos los había muy agudos, medios y bajos, y los sonidos de todos ellos maravillosamente se aunaban para contribuir á la mayor brillantez, variedad y sublimidad de la música. Pero siempre la letra era lo que lo dominaba todo, acomodando modo triste y pausado á los *trenos*, alegre y festivo á los *himeneos*, tierno, juguetón y bullicioso á las *Pastorales*.

Lo mismo hay que decir de la adición del compás y descubrimiento de nuevas teorías, pues apenas habrá ciencia ni arte que tales revoluciones y tan radicales haya tenido que experimentar como la música. Los hexacordos de Guido d'Arezzo, el haberse empezado á designar su valor propio á las notas, que según muchos, se debe también al mismo, son causas que concurrieron á dar á la música vida propia, é introducir una nueva manera de ritmo, lo cual se consiguió más amplia y radicalmente cuando se admitió el uso del compás, no mucho antes del siglo XVI, como quieren algunos.

Pero si todo lo que antecede bastaría sin otras razones para convencernos de cuán poco nos queda hoy del ritmo musical antiguo, y de que no es, por consiguiente, lo mismo tratar de aquel que del que conocemos, hay todavía pruebas positivas que nos lo demuestran.

FR. E. URIARTE.

(Se continuará.)

TEATRO DE LA ZARZUELA.

TERCERO Y CUARTO CONCIERTO DE LA PATTI.

La marejada ha ido en aumento, y las dos últimas funciones en que ha tomado parte la ilustre cantatriz se han visto favorecidas por numerosa y lucidísima concurrencia.

En el concierto del viernes ejecutó la Patti, admirablemente por supuesto, la cavatina *Una voce poco fa*, el duo de tiple y baritono del *Barbero de Sevilla*, acompañada del señor Verger, la romanza de la baronesa de Rotschild *Si vous n'avez rien á me dire* y el famoso vals de Ardití, *Il Baccio*. Iguales á las de los conciertos anteriores, fueron las demostraciones de entusiasmo que el público prodigó á la incomparable artista, y por eso no hemos de reproducir el vocabulario empleado ya en otras ocasiones para ensalzarla cual se merece.

(1) *Sonus*, esto es, sonido de instrumentos, para distinguirlo del de la voz. Bien se ve que nada hace al caso la enumeración de las clases de sonidos, cuando se presupone en la definición de San Isidoro que lo que se ha de modular son los sonidos musicales.

(2) «Musice partes sunt tres, id est harmonica, rythmica, metrica. Harmonica est que discernit in sonis acutum et gravem. Rythmica est que requirit incursionem verborum, utrum bené sonus an malé cohæreat. Metrica est que mensuram diversorum metrorum probabili ratione cognoscit: ut verbi gratia, heroicum, jambicum, elegiacum, etc.»—San Is. *De musica*, cap. 4.

(3) D. M. Menéndez Pelayo. *Hist. de las ideas estéticas en España*, T. 1.º, p. 370.

Baste con decir que hubo grandes trasportes de delirio y que el público no se cansaba de admirar, embelesado, las maravillas que con absoluto dominio fascinaban sus sentidos.

La Patti estuvo monísima como mujer, y echó besos á su auditorio en señal de agradecimiento y simpatía.

En el concierto tomaron parte los señores Mireki y Albeniz, quienes ejecutaron con sumo acierto varias piezas, siendo llamados á la escena, y el baritono Verger, que á pesar de sus dolencias conserva íntegras sus envidiables facultades vocales.

Verger cantó como un profesor consumado la romanza de *Un ballo in maschera*, la de la *Favorita*, *A tanto amor*, y dos ó tres canciones que le valieron repetidas salvas de aplausos y no pocas llamadas al proscenio.

En el teatro no cabía ni un alfiler.

**

La despedida de la Patti fué cariñosísima y entusiasta.

La artista cantó de nuevo *Una voce poco fa*, el duo del *Barbero de Sevilla*, el aria de la *Lucia*, cuyo andante repitió, el obligado *Baccio*, y *La Calesera*, de Iradier, en perfecto español y con una gracia seductora é inimitable.

Un ¡*Viva Madrid!* intercalado por la diva en la canción produjo un huracán de bravos y palmadas.

La Calesera fué repetida, volviendo la Patti á alcanzar otra ovación de la que no recordamos ejemplo en los fastos teatrales.

Al concluir el aria de la *Lucia*, fué obsequiada la Patti con riquísimos ramos de flores, hermosas palomas blancas, un precioso canastillo y una magnífica corona de oro encerrada en espléndido estuche de piel de Rusia.

La artista lloraba de emoción, besaba las palomas y enviaba con la palma de la mano deliciosos ósculos á sus admiradores.

Hasta el mismo Cánovas, que se hallaba en un palco, estaba achicado ante aquella manifestación de afecto y simpatía.

Adelina llegó á rendirse bajo el peso de su triunfo y lloraba de alegría.

Salió á escena veinte ó treinta veces y se retiró á sus habitaciones nerviosa y palpitante, como si se hallara en los albores de su gloriosa carrera artística.

—Quiero entrañablemente á mis paisanos,—dijo al entrar en su cuarto,—y no será esta la última vez que vuelva yo á mi pueblo.

Albeniz y Verger tomaron parte en el concierto, conquistando como siempre el aplauso de la concurrencia.

La Patti salió ayer para Lisboa, donde cantará tres óperas en compañía de Massini.

Dos de ellas serán *El Barbero de Sevilla* y *L' Elixir d' amore*.

¡Quién fuera vecino de la capital del reino lusitano!

UNIÓN ARTÍSTICO-MUSICAL.

CONCIERTOS POPULARES.

La tarde de ayer fué una tarde de fortuna para los profesores que constituyen dicha Sociedad, para su director el maestro Espino y para el eminente pianista, Sr. Zabalza.

El numeroso y distinguido público que ocupaba el teatro, les colmó á todos de ruidosos y entusiastas aplausos.

Todo el programa del concierto fué ejecutado de un modo perfecto.

Después de la deliciosa overtura de *Le Roi l'a dit*, de Leo Delibes, interpretada con gran primor por la orquesta, la concurrencia quiso oír por segunda vez la admirable composición de Massenet, *El sueño de la Virgen*, y las célebres sardas de Golderman.

Esta última obra, sobre todo, produjo verdadero entusiasmo.

La segunda parte estuvo consagrada al piano, en cuyo instrumento realizó ayer Zabalza nuevos prodigios que le valieron una de las mayores ovaciones de que el artista ha sido objeto durante su ya larga y gloriosísima carrera.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Zabalza ejecutó con la limpieza, el sentimiento y el donaire de que él solo es capaz, varias piezas de muy distinta índole, en la ejecución de las cuales puso de manifiesto una vez más las relevantes dotes que le adornan.

Tanto en la fantasía sobre motivos de *Lucrezia Borgia*, de Mata, como en el *adagio* y *presto* de la sonata en *do*, de Beethoven, en los *Recuerdos de Apolo* y en un *zortzico*, piezas estas dos últimas de su composición, rayó Zabalza á extraordinaria altura, arrancando á cada instante ruidosos y frenéticos aplausos.

El maestro se presentó infinidad de veces á recibir los plácemes de su entusiasmado auditorio, y fué obsequiado con una magnífica corona, regalo de sus discípulos, que en gran número figuraban entre los espectadores.

En la tercera parte alcanzó, como siempre, grandioso éxito la *overtura* de Mancinelli, *Cleopatra*, cuya perfecta ejecución constituye uno de los tradicionales triunfos de la Unión Artístico-Musical.

No es posible mayor nitidez ni mayor colorido; el *crescendo* fué una maravilla.

La concurrencia solicitó y obtuvo la repetición de tan notable pieza, tras de la cual se ejecutaron dos de las preciosas *Romanzas sin palabras*, de Mendelssohn, que también hubieron de repetirse; y una nueva tanda de valsos de Waldteufel, que lleva por título *Nid d'amour*.

Ambas composiciones fueron muy celebradas, no sólo por su mérito intrínseco, sino también por la brillantez de su ejecución.

La Unión Artístico-Musical, queriendo rendir un tributo de consideración á nuestro ilustre compatriota Pablo Sarasate, ha resuelto, con buen acuerdo pur cierto, celebrar sus sesiones en las tardes de los jueves.

Aplaudimos el pensamiento y felicitamos á la Sociedad por haberlo concebido.

El concierto próximo se compondrá exclusivamente de piezas españolas, y será dedicado al gran violinista, que causa en estos momentos las delicias de los madrileños.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS.

La venida del gran Sarasate á Madrid ha producido una verdadera revolución entre los dilettantes madrileños.

Todos esperaban con ansia el concierto del domingo, y hasta la Sociedad de conciertos *Unión Artístico-Musical*, suspendió su anunciada reunión en honor del insigne artista, que en unión de Gayarre pasea triunfante por Europa el glorioso nombre del arte lírico español.

No fué una ovación la que el público tributó el domingo al célebre violinista, pues el espectáculo que presenciámos, y al que nos asociamos de todo corazón, revistió los caracteres de una apoteosis.

Aquello fué un desborde de entusiasmo que rayó en los límites del delirio.

El público estaba absorto ante las maravillas de ejecución realizadas por el émulo de Paganini, y no cesó de aplaudirle ni un solo instante.

Sarasate ejecutó dos conciertos: uno de Beethoven y otro de Mendelssohn, con acompañamiento de orquesta, y en los dos sobresalió hasta lo indescriptible.

Fuera mezquino cuanto pudiéramos decir acerca de tanta maestría y de tan rara y asombrosa perfección.

Después ejecutó Sarasate una composición suya titulada *Zigeunerweisen*, aires húngaros, originalísimos é impregnados de singular belleza.

La ejecución fué admirable y arrebató nuevamente al auditorio.

Este llamó repetidas veces á la escena al eminente artista, y le pidió á grandes voces la *Jota*.

Sarasate accedió gustoso á la demanda, y tocó además en su maravilloso instrumento un *zortzico*, que no hizo más que aumentar el delirio de la concurrencia.

La orquesta acompañó magistralmente al virtuoso.

La *overtura* de *Freischutz*, de Weber, la *overtura* de *Anacreonte*,

de Cherubini, el prelude de *Parsifal*, de Wagner, y la *Marcha de las Antorchas* (núm. 2), de Meyerbeer, fueron muy aplaudidas, habiéndose repetido la *overtura* de *Anacreonte*, que fué admirablemente ejecutada.

La entrada un lleno completo, y era consolador el ver que el antiguo Circo, testigo de tantos y tan merecidos triunfos alcanzados por la *Sociedad de Conciertos*, volvía á recobrar su primitivo esplendor. Únicamente los palcos se veían desocupados, precisamente la localidad de la que parece haberse alejado cierta clase de nuestra sociedad. Sensible es este alejamiento, cuyas causas no queremos investigar, y que creemos cesará pronto si para ello se ponen los medios. Entretanto, y dado el mucho público que se quedó sin localidad el domingo, nosotros convertiríamos los palcos en asientos de ídem, seguros de que no quedaría uno por vender.



POESÍA PARA SER PUESTA EN MÚSICA

VECCHIO MADRIGALE

O dolce bacio d'adorata bocca!
Ritorna la memoria
de 'l casto tuo mistero
co 'l ritorno d'aprile a 'l mio pensiero,
e ne le intime fibre 'l cor mi tocca,
o dolce bacio d'adorata bocca!...

O dolce bacio di bocca adorata!
Ch'io ti ricordi l'ultima
volta ne l'ultim'ora...
e come hai fatto 'l viver mio finora,
anche la morte mia farai beata,
o dolce bacio di bocca adorata!...

E. GOLISCIANI.

CORRESPONDENCIA NACIONAL.

Barcelona, 21 de Marzo.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Organizada una sociedad con el título de *Lírica* y bajo la dirección del maestro don Antonio Nicolau, propúsose dar en el Liceo una serie de doce conciertos vocales é instrumentales durante la actual cuaresma. Para ello se formó una orquesta muy numerosa y se contrataron una cantatriz, un tenor y un barítono extranjeros para cantar las partes vocales de las obras que se ejecutarán en los mismos conciertos, muchas de las cuales parece serán de la escuela francesa.

Inauguráronse dichos conciertos el día 11 del corriente, dándose dos cada semana, y son ya tres los que se han verificado, y esta noche se ejecutará el cuarto. Han figurado en los programas de los conciertos hasta ahora ejecutados las siguientes obras:

El Carnaval, de Giraud; tres fragmentos del *Manfredo*, de Schuman;

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

la *Danza Macabra*, de Saint-Saens; un fragmento de las *Escenas Alsacianas*, de Massenet; cinco fragmentos de *Jeux d' enfants*, de Bizet; la apertura del *Coriolano*, de Beethoven, estas piezas para orquesta sola. Ejecutáronse para esta y cantó las siguientes: Un fragmento del oratorio *Elías*, de Mendelsohn, con solo de tenor; una ária para barítono, *Plaisirs d' amour*, composición de Martini, (del 1700); *Le Crucifix*, de Faure, duo de tenor y barítono. A más, se ejecutó también en *Le Desert*, oda sinfónica, de Feliciano David y *La Damnation de Faust*, de Berlioz; la primera con solos de tenor, y la segunda con piezas de canto para soprano, tenor, barítono y coros.

Le Desert, obra que se había ejecutado ya en esta ciudad hace cerca de cuarenta años, es en su mayor parte del género descriptivo, é imitativo, con un trasunto de las impresiones que recogió su autor en su viaje á Egipto, y contiene muy buenos fragmentos del género. *La Damnation de Faust* es una leyenda dramática en la que su autor, el primero que introdujo en Francia el romanticismo en la música, quiso traducir en el lenguaje de los sonidos el gran poema de Goethe, pero en cuya obra no estuvo siempre feliz. Berlioz, que escribió también el argumento de su obra alteró ó cambió algo el del poeta alemán, particularmente en el desenlace, pues que lo acaba Berlioz con la condenación de Fausto.

En cuanto á la composición musical de Berlioz me pareció bastante desigual; pues si bien encierra fragmentos de excelente efecto, particularmente en la parte instrumental, en la vocal los hay lánguidos y algo monótonos. Como la obra expresada es sobrada larga, pues que dura dos horas y media, aunque se divide en cuatro partes, causa su audición alguna pesadez. Sin embargo, se hicieron repetir tres fragmentos de la obra de Berlioz, y otros tantos de la de David, *Le Desert*, que ha tenido mejor éxito que aquella.

Los artistas que fueron contratados para desempeñar las partes de canto de los conciertos son: Julia Bressolles, soprano de voz poco voluminosa y bien timbrada, que tiene inteligencia del arte y canta con intención y estilo correcto. M. Bjorksten, tenor del género ligero, por consiguiente de voz delgada que canta con buen estilo *spianato*. M. Hetheh, barítono de voz sonora y de regular volumen, que frasea bien. Los tres citados cantores han sido muy aplaudidos, como también la orquesta y el maestro director señor Nicolau, por el acierto de la ejecución de aquella y esmerada dirección de éste.

W.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 18.—*Gioconda*.

Sábado 20.—*Gioconda*.

Domingo 21.—*Linda di Chamounix*.

Martes 23.—*Mefistófele*.

Miércoles 24.—*Crispino e la Comare*.

Con motivo de la festividad del día hemos retrasado la publicación del presente número.

La Asociación de profesores celebró el sábado último una importante sesión en el Salón Romero, en la que el distinguido pianista señor Beck presentó algunos de sus discípulos.

Tomaron parte en el concierto, sobresaliendo por sus especiales méritos, las señoritas Chevalier, Ribera, Leguina, Salazar y Martínez Capellán, y los señores Aguirre, Hernández y Moyua.

Mañana, en el teatro circo de Price, gran concierto popular por la Unión Artístico-musical, con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE.

- 1.º *Le Roi Va dit*, overtura. Leo-Delives.
- 2.º *El Sueño de la Virgen*. Massenet.
- 3.º *Sardar* (2.ª vez). Grossman.

SEGUNDA PARTE.

- 1.º *Fantasia* de concierto sobre motivos de «Lucrecia Borgia» con acompañamiento de orquesta por el Sr. Zabalza. Mata.
- 2.º *Recuerdos de Apolo*, ejecutado por su autor. Zabalza.
- 3.º Gran fantasía sobre motivos de *Pan y toros*, arreglada por Peña y Goñi. Barbieri.

TERCERA PARTE.

- 1.º *Cleopatra*, overtura. Mancinelli.
- 2.º { Romanza sin palabras, 1.ª vez. } Mendelsshon.
- a *Le Gondolie*.
- b *Presto*.
- 3.º *Nid d'amour* (vales) 1.ª vez. Waldteufel.

El concierto dará comienzo á las dos en punto.

**

La señorita doña Blanca Llisó, autora de la lindísima mazurka que hoy regalamos á nuestros suscritores, tomará parte en uno de los Conciertos de la Unión Artístico-Musical, en el cual ejecutará dos tiempos del gran concierto para piano con acompañamiento de orquesta, de Saint Saens.

**

Se cree que al fin el sábado próximo debutará con el *Guillermo Tell* el tenor Tamagno.

Este ha anunciado desde Alhama que se halla casi restablecido de su dolencia y que mañana se encontrará en Madrid dispuesto á cumplir con sus compromisos artísticos.

**

El teatro de la Zarzuela ha abierto nuevamente sus puertas con una buena compañía, á cuyo frente se halla el distinguido tenor señor Berges.

El domingo por la tarde se puso en escena la zarzuela los *Magyares* y por la noche *Jugar con fuego*, siendo muy aplaudido en ambas obras el señor Berges, quien fué llamado infinidad de veces á la escena, entre los bravos y palmadas de la numerosa concurrencia que llenaba el teatro.

La señora Cortés fué muy celebrada en la interpretación del interesante papel de la duquesa de Medina, que ejecutó de un modo perfecto, siendo llamada también un sinnúmero de veces al proscenio.

Loitia, Gimeno y Guerra completaron el cuadro.

Los coros y la orquesta bien.

**

En la Comedia sigue la compañía Tomba sin obtener grandes resultados positivos.

Ni *Las Campanas de Carrion*, ni *Boccacio*, han logrado destruir la indiferencia del público, á pesar del mérito indiscutible de algunos de los artistas que figuran en la Compañía.

**

El día 24 del próximo Abril darán principio en el teatro de la Zarzuela los trabajos de la compañía de ópera cómica francesa del teatro de Varietés de París, bajo la dirección del eminente artista Dupuy. La primera obra que se pondrá en escena será *La vie parisien*. Dupuy desempeñará el papel de barón de Gondremark. Luisa Chassaing el de Metella.

**

En la función del teatro de la Comedia ocurrió anteanoche un incidente lamentable.

Se cantaba *Boccaccio*, cuyo papel interpretó la signora Pauli. Al encender en el segundo acto las luces de bengala, aspiró dicha actriz el humo y sufrió un mareo que le duró parte del entreacto. Salió, sin em-

bargo, á escena al principio del tercer acto, y comenzó á interpretar su parte, pero pronto le faltaron las fuerzas, siendo acometida de un síncope que hizo necesaria la supresión de varios números de la obra.

**

En el beneficio del actor del teatro de la Princesa, señor Sánchez de León, que se verificará, como ya hemos dicho, el próximo sábado, se pondrá en escena, además de la comedia en tres actos *El guapo rondeño*, el juguete cómico *Un cuarto desalquilado*, cantándose luego varios *couplets* franceses.

**

La empresa del teatro de Novedades está preparando una escogida función, cuyo producto se destina al sostenimiento de escuelas populares gratuitas.

**

Mañana viernes se estrenará en el teatro Lara el juguete cómico nuevo, en un acto y en prosa, titulado *Tejadillo*.

**

Esta noche se verificará en el teatro Eslava el estreno de la zarzuela en dos actos *¡Ya escampa!*

**

El sábado próximo se verificará en el teatro Español el beneficio de don Antonio Vico, poniéndose en escena el magnífico drama de Zorrilla, no representado hace muchos años, titulado, *Traidor inconfeso y martir*.

PROVINCIAS

CORUÑA.—Acerca de la compañía lírica italiana que funciona en el teatro de dicha ciudad, leemos lo siguiente en nuestro apreciable colega *El Clamor del País*:

«*Lucía de Lammermoor*.—La aparición por primera vez en nuestro coliseo de la tiple señorita Fons, del barítono señor Blanchard, y del tenor señor Marín, fué móvil para que la concurrencia á la representación de *Lucía* haya sido numerosa y escogida.

La señorita Fons se distinguió cantando el aria del tercer acto, siendo calurosamente aplaudida.

El tenor Marín tiene gran conocimiento de la escena, y en los registros medio y grave hace prodigios con su voz.

El barítono señor Blanchard... es un verdadero barítono.

Favorita.—A pesar de ser viernes de Cuaresma no han dejado de acudir anoche al teatro numerosos espectadores: las galerías altas estaban totalmente ocupadas, en las butacas y palcos veíase público de lo más selecto de la sociedad coruñesa.

Analizar en detalle la ejecución del precioso melodrama que brilló con las bellezas de su génio el maestro Donizetti, sería repetir lo que ha dicho algún periódico de la mañana: quédense tales tareas para los melómanos.

Conti, es el apellido con que en el mundo artístico se conoce al tenor cuyo debut se ha verificado ayer.

El *Fernando*, que hizo anoche el mencionado artista, nos ha desalentado, pues íbamos á oírle bien impresionados por las referencias que hubieron de hacernos en su favor: el Sr. Conti muéstrase asustadizo en el proscenio y embarázase en la acción; su voz es de escaso volúmen, y el artista debe sufrir mucho cuando intenta atacar las notas del registro agudo.

Pero, digámoslo en su obsequio; el tenor Conti posee una voz de timbre delicadísimo y grato en extremo, según pudo apreciar el público que batió palmas dos veces cuando aquél cantó *Spirto gentil*, de modo verdaderamente admirable.

La tiple señorita Martínez cantó magistralmente el aria del acto tercero, siendo muy aplaudida.

El barítono Sr. Blanchard es todo un artista; tiene voz potente y simpática, dominio completo de la escena y un admirable instinto para hacer vivir el personaje que representa.

Los demás artistas trabajaron con fé.

La orquesta un si es no es desconcertada en alguna ocasión.

¡Y aquella luna del cuarto acto no era luna, parecía una hoguera!

ZARAGOZA.—Leemos en el *Diario de Zaragoza*, del 22 del corriente:

«Es la de *Bocaccio* una partitura que siempre el público escuchará gustoso.

Por esta razón no nos sorprendió el que sin ser estreno ni beneficio, la sala del coliseo del Coso estuviese el sábado tan animada como si de una solemnidad se tratara.

Y en este asunto no somos, ni mucho menos, opuestos al parecer del público.

Para nosotros la opereta de Suppé de que nos ocupamos, es una de las mejores que para nuestra escena se han arreglado.

Comenzando por los primeros coros y terminando por el paso doble del tercer acto, todos los números están perfectamente acabados.

Ajustados la mayoría al carácter alegre y ligero de la obra, no pueden estar más en armonía con la acción.

Al mismo tiempo se ven en otros, notas de sentimiento y gusto que encantan.

Todas las partes cumplieron bien.

La señora Montañés nos demostró una vez más, que posee un magnífico guarda-ropa y mucha escena.

El señor Sigler, á quien ya conocíamos en este papel desde el año anterior, cantó magistralmente su aria del segundo acto, dando mucho colorido á un número que si siempre hasta ahora había pasado por alto, en cambio desde que él lo interpreta, el público lo aplaude y solicita su repetición.

En justicia si la voz de señor Sigler no tiene mucha intensidad, es agradable, y esto es lo que en el artista citado aplaudimos, el gusto con que la juega.

Hoy se repite la misma opereta.

Para mañana se anuncia el estreno del juguete cómico lírico en dos actos, titulado *A Sevilla por todo*.

JEREZ.—Sumamente satisfecho salió el público que asistió al teatro Echegaray en la noche del jueves anterior, beneficio del barítono señor Vázquez.

La señorita González fué la verdadera heroína de la fiesta, puesto que tanto en la interpretación de *Una vieja* como en *La tela de araña* estuvo felicísima. Cuatro veces tuvo que salir á la escena al final del rondó de la primera, que repitió, así como en el otro rondó de la segunda en que también hizo alarde de su hermosa voz y de la flexibilidad de su garganta. En ambas piezas obtuvo una verdadera ovación.

El beneficiado también fué objeto de manifestaciones de entusiasmo, repitiendo á petición del público la canción del acto segundo. El apreciable artista recibió algunos regalos que le fueron entregados en la escena. Los señores Guzmán y Zavala estuvieron muy acertados, siendo aplaudidos diferentes veces.

Muy bien la señora Franco y señora Echavarri en el *Grumete* y las demás partes que las acompañaron.

**

Cada día obtiene mayores éxitos la compañía lírico-española que funciona en el teatro de dicha ciudad.

La señora Franco de Salas y la señorita doña Eutalia González, reciben á porfía grandes aplausos y ovaciones, siendo los ídolos de los jerezanos.

En el *Dominó Azul* lucieron ambas sus condiciones artísticas, siendo aplaudidas con gran entusiasmo por la concurrencia.

A este propósito leímos días atrás en nuestro apreciable colega *El Guadalete* las siguientes líneas:

«El buen gusto del público se manifestó en la noche del jueves asistiendo en número extraordinario á la representación del *Dominó Azul*, tantas veces pedida y deseada.

Todas las localidades se veían ocupadas con gran contentamiento de la Empresa que ha visto el fin del principio con sus deseos cumplidos.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Los de los espectadores no salieron muy defraudados, cuando se vió la satisfacción de todos y se escucharon tan numerosos aplausos. El duo de típles del acto tercero agradó extraordinariamente.

La cavaleta del duo se repitió y las artistas señora Franco y señorita González se presentaron en la escena por tres veces llamadas por el público que acompañaba sus aplausos con ¡bravos! y otras expresiones de satisfacción. Nuestra enhorabuena á las dos aplaudidas artistas por tan satisfactorio éxito.»

EXTRANJERO

En el matrimonio de la hija del célebre compositor Gounod, que ayer debió celebrarse en París en la alcadía de Batignolles, fueron testigos el antiguo Embajador de Francia en España, Barón des Michels, y M. Henri Pizacho por parte de la novia, la señorita Juana Gounod y el Conde de Ayquesvives y el Barón Marc de Lanus, su prometido.

La ceremonia religiosa ha debido celebrarse en Saint Francois de Sales.

Por un ukase imperial ha creado el Czar una nueva dignidad en obsequio al famoso pianista Antonio Rubinstein: la de Director general de la música rusa. El nuevo dignatario tendrá en la corte de San Petersburgo la categoría de gran mariscal con uso de su uniforme é insignias.

La estimada cantante de la *Opera Comique* de París María Heilbron ha fallecido el domingo en Niza.

Era lyonesa y tenía 36 años.

Debutó en París á los 19 y dió mucho que hablar con sus asonadas conyugales y financieras.

Mad. Heilbron, vizcondesa de la Panouse, deja una fortuna de tres millones de pesetas y un hijo de 13 años.

El domingo por la noche llegó á París el famoso abate húngaro Franz Liszt.

El largo viaje no había fatigado casi nada al viejo compositor, que fué recibido en la estación por muchos de sus compatriotas, entre ellos Mad. Muncakczy, la esposa del célebre pintor.

Los periódicos de Padua tributan entusiastas elogios á la señorita Oliva, aquella graciosa joven que en la temporada anterior cantó en el teatro Real el famoso terceto de *Il matrimonio segreto*, en unión de la Pasqua y la Teodorini, por el éxito que ha alcanzado en el teatro Verdi, de aquella localidad, en la ópera *Dinorah*, cantando la difícil parte de protagonista.

Al saber aquéllos que es la segunda ópera que canta delante un público, auguran á nuestra compatriota un puesto brillante en la escena lírico-italiana.

Elogian su voz y correcto estilo; dicen que á instancia de la numerosa concurrencia tuvo que repetir el aria *Ombra leggiera* del acto segundo, y fué después felicitada por los renombrados artistas, Spezia, Peruzzi, Lodi, Aldighieri, y el inolvidable Selva, con quien ha estudiado dicha ópera y al que debe la mayor parte del éxito.

Bajo la dirección del famoso Selva, encuentran un excelente maestro y amigo cuantos españoles van á solicitar sus consejos, y los tesoros de su experiencia artística.

Felicitemos á la señorita Oliva sinceramente.

LISTA DE SUSCRITOS

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de'	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3.º derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2.º derecha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Plaza de San Ildefonso, 1.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	San Juan, 33 y 35.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Busato pintor escen.º	Jorge	Hermosilla, 4.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 2.º interior.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	» Andrés	Justa, 30, 4.º izquierda.
Catalá	» Juan	Barrio-Nuevo, 15, principal.
Chapí.	» Ruperto	Trajineros, 30, 2.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarrona	» José	Olmo, 9, segundo.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2.º
J. de Benito	» Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Mañas	» Vicente	Argensola, 3, tercero.
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mata	» Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav.º del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Quílez	» Angel	Campomanes, 5, entres.º derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

UN REGALO DE BODA

DRAMA LÍRICO

LETRA DE

M. ZAPATA, música del maestro M. MARQUÉS

Se han publicado y puesto á la venta los principales números de esta aplaudida obra, entre ellos la overture, el vals, la romanza de tenor, coro de mujeres, etc.

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.